

**Se moderan ligeramente los incrementos salariales**

El incremento ponderado de la revisión a salarios contractuales fue 4.6 por ciento en junio, después de aumentar 4.7 por ciento en mayo. Las empresas públicas recibieron un aumento nulo y las privadas de 4.6 por ciento.



**Estados Unidos**

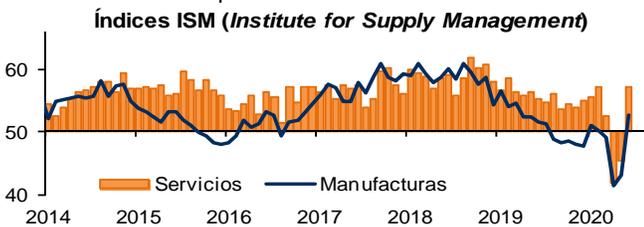
**Baja el crédito al consumo**

El crédito al consumo bajó en 18.28 billones de dólares en mayo, aunque la tasa anual se mantuvo en terreno positivo, en 0.9 por ciento. El decremento se asocia con el impacto de la pandemia.



**Manufacturas y servicios nuevamente en expansión**

Conforme al índice ISM, el sector manufacturero ya está de nuevo en expansión, al registrar 52.6. Una lectura superior a 50 muestra expansión. Por su parte, el índice del sector no manufacturero (agricultura, construcción, electricidad y gas, y servicios) pasó de 45.4 en mayo a 57.1 en junio. Los repuntes obedecieron a la reapertura.



**Mejoría en el mercado laboral**

Ligera recuperación en apertura de puestos de trabajo. La encuesta sobre el mercado laboral, "Job Openings and Labor Turnover Survey" (JOLTS, por sus siglas en inglés), arrojó que la apertura de puestos de trabajo en mayo fue 5.397 millones, 401 mil más que en abril.

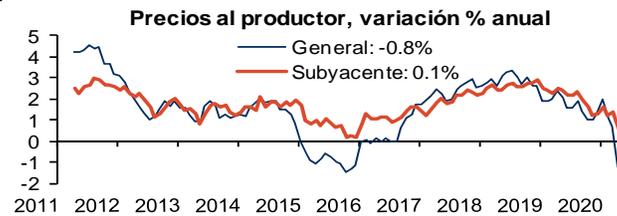


Por otro lado, Se moderan reclamos de seguro de desempleo. Del 21 de marzo al 4 de julio, 49 millones 979 mil personas han realizado su trámite inicial de seguro de desempleo, así como su solicitud de compensación de emergencia por la pandemia. Sin embargo, los reclamos han venido a menos y en la semana que concluyó el 4 de julio se registró el menor nivel desde que inició la crisis sanitaria, con 1.3 millones.



**Bajan los precios al productor**

El índice de precios al productor bajó 0.2 por ciento en junio y su variación anual se ubicó en -0.8 por ciento, para mantenerse en terreno negativo durante tres meses. La inflación subyacente, que excluye alimentos y energía disminuyó 0.3 por ciento, para variar 0.1 por ciento en términos anuales. La caída en precios proviene sobre todo de los productos alimenticios.



**Perspectivas**

El tema sigue siendo la pandemia, su impacto económico y la reapertura. Con ésta última, los datos en los Estados Unidos y otros países muestran clara mejoría. El riesgo es el rebrote de la enfermedad, el cual ya se está materializando; en el vecino del norte ha ocurrido sobre todo en Florida, Texas, California y Carolina del Sur. No obstante, todo indica que pesará más la reapertura y los estímulos monetarios y fiscales que los cierres parciales o focalizados a los negocios y las medidas encaminadas al cuidado de la salud. El rebrote, por su parte, está incentivando una nueva ola de estímulos, por ejemplo, se espera que en los próximos días el Congreso estadounidense apruebe otro paquete fiscal por 1.5 trillones de dólares, equivalente a 7 por ciento del PIB. De aprobarse, el aliento a los mercados sería muy importante. También ayudan las expectativas de que una vacuna esté disponible en el futuro cercano.

En México, la situación es más grave. Los contagios han alcanzado máximo en los últimos días y la reapertura ya está en curso y será difícil de revertirla por el alto grado de informalidad laboral y niveles de pobreza. La crisis sanitaria podría agravarse y mucha gente decidir por el confinamiento voluntario, además con el cierre de empresas reportado es muy posible que el desempleo sea más permanente, no temporal. Con todo esto, junto con la falta de estímulos fiscales y el poco aliento a la inversión, la economía mexicana tardará más en salir de la recesión que sufre, y cuando lo haga tardará varios años en recuperar los niveles de producto previos a la crisis.

Este panorama anticipa que las tasas de interés se mantendrán en niveles bajos durante mucho tiempo, tanto en el mundo como en México. El Banco de México todavía tiene espacio para recortar. Estimamos que la tasa terminal en este ciclo de relajamiento es 4.50 por ciento. En caso extremo, si la economía recae todavía más, la tasa de fondeo podría moverse a 3 por ciento.